



ESPECIALIZACIÓN EN ESTRATEGIA OPERACIONAL Y PLANEAMIENTO MILITAR CONJUNTO

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

TÍTULO: Las Fuerzas de Defensa Israelí en la Operación “Guardián de los Muros”. El proceso de determinación de los Objetivos Operacionales.

AUTOR: MY EA JUAN JOSÉ JEREZ

TUTOR: MY (RE) FERNANDO DOMINGUEZ

AÑO: 2025

“Las ideas expuestas sólo representan la postura personal del autor, por lo que son de su absoluta responsabilidad, no reflejando en consecuencia la opinión de la Escuela Superior de Guerra Conjunta de la Facultad Militar Conjunta de la Universidad de la Defensa Nacional”

RESUMEN

La Operación Guardián de los Muros, ejecutada por las Fuerzas de Defensa Israelí en mayo de 2021, se constituyó como el objeto central de este trabajo. La campaña se desarrolló en un ambiente operacional marcado por una profunda asimetría, mientras los objetivos de Israel se centraron en restaurar la disuasión militar y la seguridad, los de Hamás fueron políticos y cognitivos, buscando su supervivencia y la consolidación de su liderazgo.

El Arte y Diseño Operacional permite comprender la articulación de esta campaña, en función de traducir los fines estratégicos en acciones militares sincronizadas. El diseño israelí optó por una maniobra de aproximación indirecta, con el propósito de evitar los altos costos de una incursión terrestre. El Esfuerzo Operacional Principal se focalizó en desarticular el Centro de Gravedad de Hamás, identificado en su red subterránea de comando y control. Mediante la consecución de Puntos Decisivos, las fuerzas israelíes lograron alcanzar las condiciones medibles del Estado Final Operacional, esto incluyó la destrucción de infraestructura crítica y la neutralización de liderazgo militar.

Ahora bien, a pesar del éxito obtenido en el plano operacional, el trabajo concluye que esta victoria militar no se tradujo en una victoria política duradera. Hamás logró sobrevivir a la ofensiva y afianzar su liderazgo, demostrando que la gestión de la legitimidad internacional y la narrativa constituyen un factor decisivo para el éxito estratégico en conflictos asimétricos, donde, para el actor más débil, “no perder es ganar”.

Palabras clave

Fuerzas de Defensa Israelí – Hamas – Guardián de los Muros – Diseño – Objetivos

Tabla de Contenido

INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I	7
El Ambiente Operacional.....	7
La Política y La Estrategia Nacional y Militar	8
El Ambiente Geográfico	10
Los Factores Militares.....	11
Los Factores Sociales, Informativos y Legales.....	13
Conclusiones Parciales del Capítulo	17
CAPÍTULO II	19
La Operación Guardián de los Muros	19
El Diseño Previo al Planeamiento: Identificación del Problema Militar	19
El Estado Final Deseado	20
Determinación de los Centros de Gravedad (CDG)	21
Puntos Decisivos	26
La Maniobra Operacional	26
Las Líneas de Operaciones (LDO)	28
El Momento	29
Ritmo.....	30
Conclusiones Parciales del Capítulo	31
Conclusiones Finales	32
Bibliografía	34

INTRODUCCIÓN

Este trabajo tiene como finalidad proporcionar herramientas que son útiles para el conductor operacional en la interpretación de los elementos del diseño operacional. Ciertamente es que, la comprensión precisa del objetivo operacional y del efecto deseado resulta de importancia crítica en la planificación de cualquier campaña. De la misma manera, es indispensable entender cómo alcanzarlos y qué tareas son necesarias para concretarlos. El estudio de la historia militar demuestra que la interpretación errónea de estos elementos puede tener consecuencias catastróficas. Por consiguiente, el trabajo busca facilitar fundamentos aplicables para el conductor operacional y su estado mayor en el desarrollo del diseño.

La Operación Guardián de los Muros, ejecutada por las Fuerzas de Defensa Israelí (FDI) en mayo de 2021, constituye un caso de estudio de relevancia para el análisis de conflictos prolongados y complejos. El conflicto palestino – israelí, que se ha desarrollado a lo largo de más de un siglo, está caracterizado por una profunda dicotomía nosotros – ellos que ha impedido la convivencia. Es el resultado de la interacción de factores históricos, políticos, sociales y religiosos que han contribuido a la perpetuación de la violencia y la inestabilidad en la región.

Desde sus inicios, el conflicto ha sido objeto de múltiples interpretaciones y análisis que buscan comprender su naturaleza y persistencia. Las raíces del conflicto se remontan a la Primera Guerra Mundial, cuando la declaración Balfour¹ de 1917 sentó las bases para el establecimiento de un hogar nacional judío en Palestina. Este hecho, junto con la posterior creación del Estado de Israel en 1948, marcó el inicio de una serie de enfrentamientos violentos entre las comunidades judía y árabe. A lo largo de las décadas, las tensiones han ido en

¹ Declaración expresa del recién constituido gobierno británico, con el objetivo de ganar apoyos en el marco de la primera gran guerra.

aumento, culminando en diversas guerras y operaciones militares, cada una con sus propias dinámicas y consecuencias.

La operación se produce en un contexto donde las provocaciones mutuas habían escalado a niveles alarmantes. La retirada unilateral de Israel de Gaza en 2005 y el ascenso al poder del Movimiento de Resistencia Islámica (Hamás) en 2006 introdujeron nuevas dinámicas en el conflicto. Desde entonces, Gaza fue escenario de múltiples enfrentamientos armados, siendo las operaciones Plomo Fundido² en 2008, Pilar Defensivo³ en 2012 y Margen Protector⁴ en 2014 ejemplos claros del ciclo de violencia que caracteriza esta relación. En este sentido, Guardián de los Muros no solo representa una continuación de estas hostilidades, sino que también genera interrogantes sobre la efectividad y los objetivos estratégicos detrás de las acciones militares israelíes.

Este escenario de confrontación se agudiza por la naturaleza inherente desigual del conflicto, donde las resoluciones de la Organización de las Naciones Unidas han sido sistemáticamente ignoradas por Israel. El uso de la fuerza es un componente constante y el gobierno israelí justifica sus operaciones en hechos del pasado. Por su parte, la ideología islamista radical y el cariz yihadista de Hamás, evidente desde su carta fundacional, complica las posibilidades de negociación al rechazar el reconocimiento del Estado de Israel y la renuncia a la violencia. La fragmentación política palestina, principalmente Al Fatah⁵ y Hamas, ha complicado aún más la situación. Esta división no solo afecta la cohesión interna palestina, sino que también influye en cómo Israel percibe y responde a las amenazas provenientes de Gaza. La presión sobre Israel para actuar militarmente aumenta con cada ataque con cohetes lanzados desde Gaza hacia territorio israelí. Este ciclo vicioso genera una escalada constante

² Ataque terrestre, aéreo y naval sobre Gaza iniciado en diciembre de 2008 para afectar infraestructura utilizada por Hamas.

³ Ataques perpetrados por Israel en noviembre de 2012 sobre Gaza, causando en ocho días al menos 170 muertos y 1.300 heridos. Hamas lanzó 1.500 cohetes sobre suelo israelí.

⁴ Ataque terrestre y aéreo sobre Gaza en 2014 para reestablecer la seguridad en el sur de Israel.

⁵ Organización político-militar palestina, fundada en 1958 en Kuwait, por Yasser Arafat.

donde cada acción provoca reacciones, dificultando cualquier intento por avanzar hacia una solución duradera.

Ante la persistencia de este ciclo y la complejidad de la situación, el arte y el diseño operacional se presentan como herramientas para el análisis de las acciones militares. Existen numerosos trabajos sobre arte y diseño operacional de la campaña, un reglamento conjunto de las Fuerzas Armadas y varios trabajos y artículos de revistas. Tal es el caso del texto *Arte y Diseño Operacional*, una forma de pensar opciones militares, de Alejandro Kenny, Omar Locatelli y Leonardo Zarza en donde se definen cada uno de los elementos del diseño operacional, como así también, algunos estudios de ambientes operacionales en donde se define el contexto en el cual se va a aplicar el diseño. Además, el reglamento conjunto de las Fuerzas Armadas denominado *Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional* aporta, en forma de procedimiento estandarizado, las definiciones de cada uno de los elementos del diseño y la forma en que deben ser empleados. El objetivo es el elemento primordial de cualquier diseño o planificación militar. Si se tiene en cuenta que, entre los principios de la guerra, el prioritario es el principio del objetivo, se entenderá por qué a este elemento tradicional del diseño, se lo considera primordial.

En la actualidad, el conflicto fue estudiado por varios autores con distintos enfoques. Entre ellos, el Mayor Jorge Gómez, en el año 2014 investiga acerca de los principales inconvenientes que enfrentaron las Fuerzas de Defensa de Israel (FDI) en la operación *Plomo Fundido* del año 2008, y su influencia en la libertad de acción del comandante durante la conducción de las operaciones. Por su parte, el Mayor Alejandro Canteros, en el año 2021, investiga la Operación *Guardián de los Muros* desde la influencia de las nuevas tecnologías, particularmente la inteligencia artificial, en el desarrollo de operaciones aeromóviles del componente terrestre dentro de un teatro de operaciones en el nivel operacional. De parecido modo, en el año 2023, Gobantes Lejárraga, realiza una investigación de la evolución del

conflicto y el papel que desempeña la comunicación a través de un enfoque constructivista. Mientras que, Nicole Rosemberg, de la Facultad de Ciencia Política y Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de Rosario, en el año 2021 en su tesina de grado realiza una descripción de la Operación Guardián de los Muros y las causas que desataron las hostilidades, vinculándolas a la primacía de la seguridad en la política israelí. Finalmente, cabe destacar que, a pesar de la valiosa contribución de estos estudios al análisis del conflicto desde diversas perspectivas, se ha identificado un vacío en la literatura existente, en particular, no se han encontrado aportes que traten el diseño operacional específico del conflicto de mayo de 2021. Esto último representa una ausencia significativa, ya que el diseño operacional es el enlace entre los objetivos estratégicos y el empleo táctico de las fuerzas, que permite al comandante comprender la naturaleza del problema y transformar las imposiciones políticas en conceptos tácticos claros.

En este sentido, el vacío de conocimiento justifica esta investigación que se orienta en la siguiente pregunta: ¿Cómo se materializaron los objetivos operacionales de las FDI durante la Operación Guardián de los Muros? Para llegar a responderla, se ha planteado el objetivo general de explicar la materialización de los objetivos operacionales de las FDI durante la operación. Se ha establecido para cumplirlo una serie de objetivos específicos a saber: primero, describir el ambiente operacional donde se ha desarrollado la operación; y segundo, identificar los objetivos operacionales de las FDI.

La investigación se desarrolló bajo un proceso analítico descriptivo, buscando cumplimentar el objetivo general y los dos objetivos específicos. Alcanzar los objetivos particulares permitió la extracción de conclusiones parciales que abonaron la respuesta al objetivo general. El diseño de la investigación es de carácter explicativo y se utilizó como técnica de validación el análisis bibliográfico y documental. La información provino de fuentes secundarias que incluyen principalmente a la doctrina en vigencia, libros, publicaciones de

autores especializados, artículos de revistas especializadas en asuntos militares que tratan el tema en cuestión, trabajos académicos aprobados de alumnos y profesores que han desempeñado actividades en la Escuela Superior de Guerra Conjunta y, por último, publicaciones en sitios de internet referidas a la temática abordada.

Es importante reconocer que este estudio presenta limitaciones inherentes a su enfoque. Aunque se centró principalmente en el análisis desde la perspectiva israelí, no se abordaron directamente las experiencias o perspectivas del movimiento Hamas ni se exploraron las implicancias humanitarias del conflicto. Esta decisión buscó mantener un enfoque claro y centrado en el diseño operacional israelí.

El trabajo contribuye al campo del arte y diseño operacional al proporcionar un marco teórico que facilite la comprensión del proceso de toma de decisiones militar. Mediante el análisis detallado de Guardián de los Muros, se ofrecen herramientas conceptuales útiles para futuros estudios sobre conflictos armados y su gestión. Este enfoque permite no solo entender cómo se establecen los objetivos operacionales sino también cómo se ejecutan en situaciones complejas.

En cuanto a la metodología, se empleó un enfoque analítico-descriptivo basado en fuentes secundarias. Se realizó un análisis bibliográfico exhaustivo que incluyó literatura académica relevante sobre doctrina militar, estudios previos sobre conflictos armados y documentos oficiales relacionados con la operación en cuestión. Este enfoque permite obtener una visión comprensiva del tema mientras se fundamenta teóricamente cada afirmación realizada.

Para alcanzar estos objetivos, el trabajo se estructuró en dos capítulos principales, además de introducción, conclusiones y bibliografía. En este sentido, el primer capítulo del trabajo está dedicado a describir el ambiente operacional que rodea a la Operación Guardián de los Muros; mientras que el segundo capítulo se enfoca específicamente en la operación

misma. Se examinaron los objetivos operacionales establecidos por las FDI y cómo estos fueron implementados durante la ejecución de la operación.

CAPÍTULO I

El Ambiente Operacional

Para responder al interrogante de esta investigación sobre cómo se materializaron los objetivos operacionales de las FDI durante la Operación Guardián de los Muros en mayo de 2021, este capítulo se enfoca en el estudio del ambiente operacional, tomando como marco de análisis los factores establecidos por la doctrina militar argentina. Inicialmente, es necesario comprender la compleja escalada social y militar en el conflicto entre Israel y Palestina y sus consecuencias bélicas, examinando las diversas aristas que configuran este escenario, desde su contexto histórico hasta sus antecedentes más recientes, elementos que el comandante y su Estado Mayor debieron considerar, analizar y estudiar al concebir la operación.

El arte operacional es la actividad creativa que interrelaciona al Comandante Operacional, su Estado Mayor y sus Comandantes Subordinados para diseñar campañas que combinan los elementos del diseño operacional. Esta disciplina conjuga los fines del nivel estratégico con los medios del nivel táctico a través de los modos del nivel operacional (Keny et al., 2017). Su propósito es ayudar a los comandantes a utilizar con eficiencia los recursos de que disponen para alcanzar los objetivos (Keny et al., 2017). Para ello, es indispensable el conocimiento y la comprensión profunda del ambiente operacional de una zona en conflicto, que se define como “el conjunto de factores de diversa naturaleza que existen en forma estable y semiestable en una determinada región” (Ejército Argentino 2015), y caracterizan el entorno en el cual se desarrollan las operaciones militares.

Dicho conocimiento no es un mero ejercicio descriptivo; es una actividad del diseño previo al planeamiento que permite identificar y entender el problema militar a resolver. Este conocimiento en profundidad de las características de los diferentes factores del ambiente operacional de Israel y Palestina resultó determinante, ya que condicionó la articulación de los

finés, modos y medios necesarios para cumplir con el objetivo del conductor operacional, contribuyendo así al logro de los objetivos políticos de la guerra.

La Política y La Estrategia Nacional y Militar

La estrategia militar es una derivación directa de los objetivos políticos y del contexto geopolítico en el que se enmarca (Kenny et al., 2017). Para el año 2021, la situación entre Israel y las facciones palestinas de Gaza era el resultado de un ciclo recurrente de violencia, marcado por operaciones militares previas como Plomo Fundido, Pilar Defensivo y Margen Protector (Sela, 2021). Estos enfrentamientos consolidaron una dinámica de guerra de desgaste (Álvarez-Osorio et al., 2024), en la que Israel buscaba restaurar su capacidad de disuasión sin lograr una solución definitiva al conflicto (Daniele & Mariniello, 2021).

El primer componente del ambiente operacional a analizar es el paradigma estratégico de los contendientes, sus objetivos políticos y la evolución doctrinal que condicionó sus acciones en 2021. El conflicto no se desató en el vacío, sino que fue el resultado de lógicas estratégicas profundamente arraigadas y en constante tensión (Roitberg & Turniansky, 2021).

El Paradigma Estratégico Israeli

La estrategia de seguridad de Israel nunca ha sido formulada explícitamente en un único documento que detalle fines, modos y medios. En su lugar, ha operado sobre la base del pragmatismo, el oportunismo y una enorme autonomía concedida a sus fuerzas armadas. Este modelo, flexible y ambiguo, le ha permitido responder con gran dinamismo a los cambios en una región volátil, garantizando que cualquier violación del status quo tendría una respuesta inmediata y resolutive (Colom, 2011).

Este paradigma ha estado históricamente condicionado por dos factores objetivos e inalterables: la geografía y la demografía. La falta de profundidad estratégica y la asimetría numérica frente a sus vecinos obligaron a Israel a optar por guerras cortas, ofensivas y libradas preferentemente en territorio enemigo, buscando así proteger sus centros poblados y compensar

su inferioridad cuantitativa con una superioridad cualitativa tecnológica y táctica. Sobre estos pilares, la disuasión se consolidó como el concepto central de su doctrina de seguridad. Esta se manifiesta en dos formas: la disuasión por negación, que busca evitar una acción enemiga demostrando que será repelida; y la disuasión por castigo, que amenaza con represalias de costos inaceptables para el adversario. La respuesta israelí ante actos de terrorismo, calificada como desproporcionada, forma parte de esta última categoría (Colom, 2011).

Sin embargo, este paradigma fue severamente desafiado durante la Guerra del Líbano de 2006. El enfrentamiento contra Hezbollah, un actor no estatal que empleaba tácticas de guerra híbrida, expuso las carencias de unas FDI orientadas al combate convencional y puso en entredicho su supuesta invencibilidad. Aquel conflicto reveló las debilidades de la "americanización" de las FDI, que habían adoptado doctrinas y tecnologías más adecuadas para guerras convencionales que para luchar contra un adversario que integraba la lucha irregular con acciones de cierta complejidad. La guerra de 2006 fue un punto de inflexión que obligó a Israel a redefinir su política de seguridad y defensa. La Comisión Winograd⁶, heredera de la Comisión Agranat de 1973, propuso una profunda reestructuración de las Fuerzas Armadas y de la arquitectura de seguridad nacional para adaptar al país a un entorno estratégico dominado por amenazas irregulares e híbridas (Colom, 2011). Estas lecciones influyeron directamente en el diseño operacional de campañas posteriores, incluida la Operación Guardián de los Muros, concebida fundamentalmente para restaurar la capacidad de disuasión, un objetivo central en la estrategia israelí (Dekel, 2021).

Movimiento de Resistencia Islámica

Para comprender el ambiente operacional de 2021, es necesario analizar al Movimiento de Resistencia Islámica (Hamas) no únicamente como una organización militar, sino como un actor híbrido que combina una estructura política que gobierna de facto la Franja de Gaza desde

⁶ Comisión de investigación designada por el gobierno israelí, presidida por el juez retirado Eliyahu Winograd, para extraer lecciones de la Guerra del Líbano de 2006.

2007, una extensa red de servicios sociales, y un brazo armado, las Brigadas Qassam. Esta dualidad se debe tener presente para comprender su resiliencia, su legitimidad interna y su base de apoyo popular, que le permitió ganar las elecciones legislativas de 2006 (Barrio Cuesta, 2013).

Su carta fundacional de 1988 establece como objetivo principal la destrucción del Estado de Israel a través de la Yihad⁷, declarando en su preámbulo que “Israel existirá, y continuará existiendo, hasta que el Islam lo destruya”. El documento considera que la tierra de Palestina es un Waqf islámico, una dotación religiosa inalienable consagrada a las futuras generaciones musulmanas hasta el Día del Juicio, por lo que rechaza cualquier solución pacífica o conferencia internacional como una contradicción a sus principios (Sela, 2021). Aunque en 2017 el grupo publicó un nuevo Documento de Principios donde aceptaba las fronteras de 1967 sin reconocer a Israel, Netanyahu⁸ calificó esta estrategia como una “cortina de humo” (Roitberg & Turniansky, 2021).

Políticamente, Hamás compite con la Autoridad Nacional Palestina (ANP), liderada por Al Fatah, por la hegemonía de la causa palestina. Al lanzar cohetes contra Jerusalén el 10 de mayo de 2021, buscaba posicionarse como el verdadero defensor de Al-Aqsa⁹, capitalizando las tensiones en la ciudad para ganar legitimidad frente a una ANP percibida como ineficaz y debilitada (Dekel, 2021). Su objetivo operacional en 2021 no era derrotar militarmente a Israel, sino sobrevivir a la represalia y lograr una victoria política y simbólica, demostrando que podía desafiar la seguridad israelí y mantener el control sobre Gaza (Sohr, 2021).

El Ambiente Geográfico

La geografía de la Franja de Gaza es un factor determinante del ambiente operacional. Se trata de una estrecha franja costera de 365 km², con una de las densidades poblacionales

⁷ Estrategia o “guerra santa” islámica utilizada por ciertas organizaciones palestinas en su lucha contra Israel.

⁸ Benjamín Netanyahu es un político israelí. Desde diciembre de 2022 es el primer ministro de Israel, cargo que también ocupó desde 1996 a 1999 y desde 2009 a 2021.

⁹ Parte del complejo religioso de la Explanada de las Mezquitas de la ciudad de Jerusalén.

más altas del mundo, albergando a más de dos millones de habitantes (Sela, 2021). Este entorno urbano denso, con ciudades y campos de refugiados, no solo dificulta las operaciones militares convencionales, sino que favorece intrínsecamente las tácticas de guerra asimétrica (Barrio Cuesta, 2013). De hecho, la infraestructura civil se encuentra tan entrelazada con los activos militares de Hamás que el riesgo de daños colaterales se magnifica exponencialmente, un factor que la organización islamista explota para erosionar la legitimidad internacional de Israel. (Roitberg & Turniansky, 2021).

No obstante, el rasgo más distintivo y estratégicamente disruptivo de este ambiente es la dimensión subterránea. Hamás ha desarrollado una vasta y sofisticada red de túneles, denominada el Metro de Gaza, que según sus líderes supera los 500 kilómetros de extensión. Esta red no es una simple colección de túneles, sino un sistema de combate integrado que sirve para el almacenamiento de armas, el movimiento encubierto de combatientes, el lanzamiento de ataques sorpresa y además, como centros de comando y control. Dicha infraestructura subterránea es una herramienta operativa determinante que busca contrarrestar la total superioridad aérea y de vigilancia de Israel, transformando la dinámica del campo de combate (Abuamer, 2024). Por consiguiente, la destrucción de esta red se ha convertido en un objetivo operacional central en las campañas israelíes, incluida la Operación Guardián de los Muros (Sohr, 2021).

Los Factores Militares

El enfrentamiento se caracteriza por una profunda asimetría en las capacidades militares de ambos beligerantes, donde la superioridad tecnológica convencional choca con tácticas de guerra irregular adaptativas (Barrio Cuesta, 2013).

Fuerzas de Defensa de Israel

La doctrina militar israelí se sustenta en una búsqueda constante de superioridad cualitativa tecnológica para compensar sus vulnerabilidades demográficas y geográficas (Colom, 2011). En el contexto de Gaza, esta superioridad se manifiesta en:

Poder Aéreo de Precisión. La Fuerza Aérea Israelí (FAI) dispone de sistemas avanzados que le permiten ejecutar ataques masivos con un riesgo limitado para sus propias fuerzas, siendo el principal medio empleado en las operaciones sobre Gaza (Sohr, 2021).

Defensa Antimisiles. El sistema Cúpula de Hierro¹⁰ es un componente determinante de su defensa, con una tasa de interceptación del 90% de los cohetes dirigidos a áreas pobladas (Roitberg & Turniansky, 2021). Este sistema es esencial para prevenir bajas masivas, mantener la moral de la población y dar al liderazgo político margen para la conducción de la campaña (Sohr, 2021).

Inteligencia. La capacidad para generar un banco de objetivos de alto valor a través de la integración de inteligencia de señales, humana y geoespacial es determinante para la efectividad de sus operaciones. Durante la Operación Guardián de los Muros, Israel empleó por primera vez sistemas de inteligencia artificial para analizar grandes volúmenes de datos y recomendar objetivos, lo que aceleró significativamente el ciclo de *targeting*¹¹ (Canteros, 2021).

Capacidades Antisubterráneas. Tras la guerra de 2014, Israel invirtió masivamente en tecnologías para detectar y neutralizar túneles, incluyendo sensores sísmicos y una barrera subterránea inteligente en la frontera con Gaza, además de unidades especializadas como la unidad Yahalom del Cuerpo de Ingenieros de Combate (Abaumer, 2024).

¹⁰ Iron Dome Sistema móvil de defensa aérea de corto alcance desarrollado para Israel por Rafael Advanced Defense Systems and Israel Aerospace Industries.

¹¹ Proceso de selección de blancos y del arma adecuada para su neutralización.

Hamás

Frente a la superioridad tecnológica israelí, Hamás emplea una variedad de tácticas asimétricas que han evolucionado a partir de conflictos previos como Plomo Fundido y Margen Protector (Gómez, 2014). Estas tácticas buscan explotar las vulnerabilidades de un ejército convencional en un entorno urbano y prolongar el conflicto para quebrar la voluntad de lucha y la legitimidad internacional de Israel (Colom, 2011). Sus capacidades principales incluyen:

Lanzamiento Masivo de Cohetes. Durante los 11 días de la operación, Hamás lanzó más de 4.300 cohetes hacia Israel (Sohr, 2021). La mayoría de estos proyectiles, como los Qassam, carecen de sistemas de guía y son imprecisos (Sela, 2021). Su objetivo no es la precisión militar, sino infligir un daño psicológico, alterar la vida civil en Israel y buscar la saturación de sistemas defensivos como la Cúpula de Hierro (Roitberg & Turniansky, 2021).

Guerra Subterránea. El uso extensivo de la red de túneles, es su principal herramienta para la supervivencia, el comando, la movilidad y la ejecución de ataques sorpresa (Abaumer, 2024).

Combate en Entorno Urbano y Uso de Escudos Humanos. La alta densidad poblacional es explotada para ocultar infraestructura militar en edificios residenciales, escuelas y hospitales (Roitberg & Turniansky, 2021). Esta táctica, prohibida por el derecho internacional, busca dificultar la aplicación del principio de distinción por parte de las FDI y maximizar el riesgo de daños colaterales para generar presión internacional sobre Israel.

Los Factores Sociales, Informativos y Legales

El ambiente operacional no está determinado únicamente por factores militares y geográficos. Un conjunto de variables sociales, informativas y legales ejercen una influencia decisiva sobre la planificación y conducción de las operaciones, conformando un campo de combate intangible como es la guerra por la legitimidad (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023; Baruch, 2021).

Jerusalén como Catalizador del Conflicto

Bieger (2023) afirma que la Ciudad Vieja de Jerusalén es reconocida como un epicentro de profundo significado religioso y un persistente punto de tensión geopolítica. Su complejidad se debe a que alberga, en un radio de pocas cuadras, algunos de los santuarios más importantes para las tres grandes religiones monoteístas: el judaísmo, el islam y el cristianismo. Esta concentración de lugares sagrados en un espacio tan reducido es un factor esencial para comprender la complejidad del conflicto palestino-israelí (Sohr, 2021).

Para el Judaísmo. Jerusalén tiene que ver con los orígenes de su historia según está narrada en la Biblia, siendo conocida como “la ciudad del Rey David”. Allí está el *Kotel Hamaaraví*, más conocido en castellano como el Muro de los Lamentos, considerado el lugar más sagrado accesible para la oración judía (Bieger, 2023). Este muro es el único vestigio del Segundo Templo de Jerusalén construido en el año 37 a. C. y destruido por los romanos en el año 70 d. C. (Gobantes Lejárraga, 2023).

Para el Islam. Veneran la ciudad que llaman en árabe *Al Quds* y donde está la explanada de las mezquitas, conocida por los judíos como el Monte del Templo (Higueras, 2024). Este recinto es el tercer lugar más sagrado para los musulmanes, después de La Meca y Medina (Sela, 2021). Alberga dos edificaciones fundamentales: la Mezquita *Qubbat A-Sakra*, conocida como Cúpula de la Roca, construida en el lugar donde la tradición islámica sitúa el sacrificio de Isaac por Abraham, y la Mezquita de *Al-Aqsa*, desde donde se cree que el profeta Mahoma ascendió al cielo (Beautell, 2021).

Para el Cristianismo. Es el lugar donde Jesús pasó sus últimos días, alberga el Santo Sepulcro, lugar venerado por ser el sitio de la crucifixión y resurrección de Jesucristo (Brieger, 2023).

De acuerdo a Brieger (2023), el conflicto por la soberanía y el control de Jerusalén tiene raíces profundas que se reconfiguraron dramáticamente a mediados del siglo XX:

Entre 1948 y 1967 la ciudad estuvo dividida en dos. No figuró como un lugar central o destacado en el discurso político explícito, ni de israelíes ni de palestinos. El muro de los lamentos, por ejemplo, se encontraba en territorio jordano, impidiendo a los judíos visitarlo durante este periodo. Los documentos fundacionales de la Organización para la Liberación de Palestina (OLP) tampoco mencionaron la ciudad de forma prominente. Posterior a 1967, la disputa por Jerusalén resurgió con fuerza tras la guerra de 1967, luego de la ocupación israelí de la parte oriental de la ciudad. A partir de entonces, Israel expandió el municipio de Jerusalén para incluir y rodear barrios enteros de poblados árabes. En 1980, el parlamento israelí aprobó una ley que declaraba a Jerusalén "completa y unida" como la capital de Israel. Esta medida fue, no obstante, rechazada por el Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.

Esta confluencia religiosa se enmarca en una demografía que se describe como "explosiva". Particularmente en Jerusalén Este, donde se ubica la Ciudad Vieja, habitan aproximadamente 350.000 palestinos rodeados por unos 200.000 colonos judíos, a menudo ultraortodoxos, que ejercen una presión creciente sobre la población árabe. Los disturbios en esta zona, especialmente en torno a la Mezquita de Al-Aqsa, han sido detonantes directos de escaladas militares (Sohr, 2021; Beautell, 2021).

La Crisis Humanitaria como Factor Operacional

El bloqueo por tierra, mar y aire impuesto por Israel sobre la Franja de Gaza desde 2007 ha generado una crisis humanitaria crónica (Alvarez Osorio et al., 2024). Esta situación, caracterizada por altos niveles de pobreza, desempleo y dependencia de la ayuda internacional, no es solo una consecuencia del conflicto, sino un componente activo del ambiente operacional. Las operaciones militares agravan la situación, obligando a las FDI a coordinar con organismos internacionales para establecer pausas y corredores humanitarios, lo que limita su libertad de acción. A su vez, Hamás instrumentaliza el sufrimiento de la población para ganar apoyo en la comunidad internacional y presentar a Israel como un agresor (Barrio Cuesta, 2013).

La Guerra en los Ámbitos Informativo y Legal

Los conflictos contemporáneos se libran tanto en el campo de combate físico como en el dominio de la información y la legitimidad internacional (Beautell, 2021). Cada operación de las FDI es objeto de un intenso escrutinio por parte de medios de comunicación, redes sociales y organismos internacionales, lo que puede afectar la legitimidad de Israel y reducir el apoyo de aliados. Este escrutinio las obliga a planificar sus acciones considerando las posibles repercusiones diplomáticas y el impacto en la opinión pública global (Daniele & Mariniello, 2021).

Asimismo, Israel enfrenta un frente legal. La calificación de su presencia en Cisjordania y Gaza como una ocupación según el Derecho Internacional tiene consecuencias jurídicas. El Cuarto Convenio de Ginebra le impone obligaciones como potencia ocupante, entre ellas la protección de la población civil y la prohibición de construir asentamientos, los cuales son considerados ilegales y un crimen de guerra por la comunidad internacional. La investigación de la Corte Penal Internacional sobre posibles crímenes de guerra cometidos en los territorios palestinos desde 2014 constituye una variable estratégica que condiciona la libertad de acción militar israelí (Rafols, 2024).

Conclusiones Parciales del Capítulo

El análisis del ambiente operacional previo a la Operación Guardián de los Muros revela un escenario de alta complejidad, caracterizado por una profunda asimetría de poder y la confluencia de factores históricos, políticos, militares y sociales. El conflicto de mayo de 2021 no fue un evento aislado, sino la manifestación de un ciclo de violencia recurrente, alimentado por paradigmas estratégicos irreconciliables y la ausencia de una solución política viable (Rafols, 2024). En efecto, el enfrentamiento se inscribe en un fenómeno que involucra aspectos religiosos, tensión política y disputas territoriales (Sulleiro, 2023). De hecho, la búsqueda de una solución se hace difícil debido al elevado número de actores y variables, llevando a algunos a catalogar esta situación como un conflicto intratable (Barrio Cuesta, 2013).

Desde la perspectiva israelí, el ambiente estaba dominado por la necesidad de restaurar la disuasión, un pilar de su doctrina de seguridad que se veía afectado por la capacidad de Hamás de desafiar su seguridad interna. La estrategia israelí, moldeada por las lecciones de conflictos anteriores como la guerra de 2006, se fundamentó en la superioridad tecnológica y de inteligencia para degradar las capacidades militares de Hamás, minimizando al mismo tiempo las bajas propias mediante una campaña eminentemente aérea (Colom, 2011).

Desde la perspectiva de Hamás, el ambiente operacional ofrecía una oportunidad política para consolidar su liderazgo en el campo palestino. Al posicionarse como el defensor de Jerusalén, capitalizó un profundo sentimiento religioso y nacionalista (Dekel, 2021). Su estrategia militar asimétrica, centrada en el uso de cohetes y una sofisticada red subterránea, buscó no una victoria militar convencional, sino sobrevivir a la ofensiva, infligir un costo psicológico a Israel y lograr una victoria política en la batalla por la narrativa y la legitimidad (Sohr, 2021).

Finalmente, desde la perspectiva militar, este ambiente operacional impone restricciones al diseño operacional. Ciertamente, el entorno operacional de Gaza obliga a una planificación que debe superar la niebla y fricción inherentes a la Campaña (Abaumer, 2024). Además, el diseño operacional debe considerar que el arte operacional en este contexto asimétrico está condicionado por elementos no militares. La necesidad de minimizar el daño colateral y la obligación de acatar las reglas de empeñamiento limitan la libertad de acción del Comandante Operacional, haciendo que la legitimidad internacional sea un factor de éxito del planeamiento (Beautell, 2021).

Se comprende así que, el ambiente operacional en el que se gestó la Operación Guardián de los Muros está marcado por paradigmas estratégicos contrapuestos. Los intentos de paz han sido consistentemente frustrados, debido a la ambigüedad en puntos críticos como las fronteras, Jerusalén, y los refugiados (Rajmil, 2013). La primacía de la dimensión de seguridad en la política israelí y el predominio de la lógica militar impulsan un enfoque de mantenimiento del statu quo que dificulta la solución (Rosenberg, 2022).

Por todo esto, el escenario previo a mayo de 2021 era inherentemente inestable. El análisis de este complejo ambiente operacional fue determinante para el Estado Mayor al definir los objetivos operacionales de la campaña, buscando restablecer la disuasión y la coherencia de la acción militar, en un conflicto que se presenta como un choque de valores con altas dificultades para la negociación. La comprensión de esta compleja interacción de factores es indispensable para analizar el diseño operacional de la campaña, objeto del siguiente capítulo.

CAPÍTULO II

La Operación Guardián de los Muros

Este capítulo tiene como finalidad analizar la Operación Guardián de los Muros desde la perspectiva del arte y el diseño operacional. Se parte de la premisa de que toda campaña militar es la traducción de objetivos políticos en acciones tácticas, siendo el nivel operacional el nexo que articula fines, modos y medios para alcanzar el Estado Final Deseado (EFD) (Kenya et al., 2017). Por lo tanto, no se trata de una simple crónica de los hechos bélicos, sino de un análisis del proceso de pensamiento que guió la concepción y conducción de la campaña por parte del Estado Mayor de las FDI.

Para ello, se aplicarán los elementos del diseño operacional como herramientas conceptuales. Se comenzará por definir el EFD estratégico y operacional, para luego identificar los Centros de Gravedad (CDG) de ambos contendientes, sus capacidades, requerimientos y vulnerabilidades críticas. A partir de este análisis, se postularán los Puntos Decisivos (PD) que las FDI debieron alcanzar y se reconstruirán las Líneas de Operaciones (LDO) físicas y lógicas empleadas para desarticular el sistema enemigo y proteger el propio (Kenya et al., 2017).

El Diseño Previo al Planeamiento: Identificación del Problema Militar

El diseño operacional comienza antes que el planeamiento detallado; su propósito es comprender la naturaleza del problema que se debe resolver (Kenya et al., 2017). Para el Estado Mayor israelí en mayo de 2021, el problema no era simplemente el lanzamiento de cohetes desde Gaza, sino una crisis multifrontal que amenazaba con desestabilizar la seguridad nacional en varios dominios simultáneamente (Dekel, 2021).

El ataque de Hamás del 10 de mayo de 2021, bautizado por ellos como "Espada de Jerusalén" (Abaumer, 2024), no surgió en el vacío. Fue precedido por una escalada de tensiones en Jerusalén, particularmente por la amenaza de desalojo de familias palestinas en el barrio de Sheikh Jarrah y los enfrentamientos en la Explanada de las Mezquitas (Roitberg & Turniansky,

2021). Hamás capitalizó este descontento para posicionarse como el defensor de Al-Aqsa y Jerusalén, un objetivo político explícito (Dekel, 2021).

A esto se sumó un factor novedoso y de alto riesgo: la erupción de disturbios en ciudades mixtas árabe-israelíes, lo que abrió un frente interno que desafiaba la cohesión social del país. Este escenario se completaba con el riesgo latente de una sublevación en Cisjordania y la posible intervención de Hezbollah desde el Líbano (Dekel, 2021).

Por lo tanto, el problema militar para el comando de las FDI no era solamente detener cohetes, sino también cómo neutralizar la amenaza militar de Hamás y restaurar la capacidad de disuasión, evitando al mismo tiempo una escalada regional y conteniendo la violencia en el frente interno, para restablecer la percepción de seguridad en la población israelí.

Esta formulación del problema condiciona la definición del EFD y la selección de una aproximación operacional adecuada.

El Estado Final Deseado

El EFD es la expresión de la voluntad política y el elemento más innovador del diseño operacional contemporáneo, pues define las condiciones que deben existir al concluir las operaciones (Keny et al., 2017). En Guardián de los Muros, es posible distinguir entre los distintos niveles de la guerra:

Estado Final Estratégico Nacional

Determinado por el gabinete de guerra, el fin político de máxima no era la reocupación de Gaza ni la erradicación total de Hamás, objetivos considerados inviables por sus costos políticos, militares y humanos (Gómez, 2014). El fin, más acotado, era el restablecimiento de un período de calma y seguridad a largo plazo para las comunidades del sur de Israel, basado en la restauración de una robusta capacidad de disuasión frente a Hamás y la Yihad Islámica

Palestina¹² (YIP). Esto implicaba degradar sus capacidades militares a un punto en que el costo de un nuevo ataque fuera prohibitivo para la organización (Dekel, 2021).

Estado Final Estratégico Militar

Traducido del EFD político, el objetivo para las FDI fue que, al finalizar la campaña, las capacidades ofensivas de Hamás y la YIP, especialmente su arsenal de cohetes y su red de túneles, estuvieran significativamente degradadas, sus estructuras de comando y control desarticuladas, y su liderazgo militar neutralizado, creando las condiciones para un alto el fuego duradero en términos favorables para Israel (Dekel, 2021; Sohr, 2021).

Estado Final Operacional

El Estado Final Operacional (EFO) es la situación militar deseada al finalizar las acciones en el Teatro de Operaciones. El EFO no se concreta en un solo objetivo, sino en una serie de condiciones o puntos decisivos que, al ser alcanzadas, indican el logro del propósito buscado (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019).

A nivel de campaña, el EFO para las FDI consistía en haber logrado las siguientes condiciones medibles: 1) La red de túneles de comando de Hamás, en el norte de Gaza, destruida o inoperativa; 2) Un número significativo de líderes militares y operativos de Hamás y la YIP eliminados; 3) La mayoría de los sitios de producción y lanzamiento de cohetes de largo alcance, destruidos; 4) La infraestructura de inteligencia naval y aérea de Hamás, neutralizada; y 5) Legitimidad Operacional para la Campaña, mantenida. (Dekel, 2021).

Determinación de los Centros de Gravedad (CDG)

El CDG es el ente primario que tiene la capacidad inherente de alcanzar el objetivo. Su correcta identificación es indispensable para enfocar el esfuerzo operacional. Aplicando el

¹² Es un movimiento yihadista e islamista sunita considerado terrorista por Estados Unidos, la Unión Europea, Reino Unido, Japón, Canadá, Australia e Israel. Su principal objetivo es la destrucción del Estado de Israel y su reemplazo por un Estado islámico en los territorios palestinos.

método¹³ de fines, modos y medios, se pueden determinar los CDG de ambos actores a nivel operacional (Kenly et al., 2017).

Centro de Gravedad de Hamás

Fin (Objetivo). Debilitar la disuasión israelí, posicionarse como líder de la causa palestina y sobrevivir militar y políticamente a la represalia.

Modo (Capacidad Crítica - CC). La habilidad para sostener una campaña prolongada de lanzamiento de cohetes sobre centros poblados israelíes y ejecutar operaciones desde una infraestructura subterránea resiliente.

Medios. El arsenal de cohetes, los lanzadores, las fábricas de armas, los combatientes y, fundamentalmente, la red de túneles de comando y control (Dekel, 2021).

De este análisis se desprende que el centro de gravedad operacional de Hamás era su red de túneles de comando y control. Esta infraestructura no solo protegía a sus líderes y combatientes de la superioridad aérea israelí, sino que era la fuente desde la cual derivaba su libertad de acción, fuerza moral y voluntad de actuar (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023; Dekel, 2021). Era el sistema nervioso que permitía la continuidad de las operaciones.

A continuación, se presenta la matriz de análisis del CDG de Hamás:

¹³ El método que sintetiza la teoría de sistemas y presenta ventajas para determinar el Centro de Gravedad operacional es el denominado “fines, modos y medios” porque brinda un marco de mayor certidumbre y menos discusión al responder a tres preguntas simples: ¿cuál es el objetivo? ¿cómo lo puedo alcanzar? y ¿qué recursos se requieren? El método se desarrolla en seis pasos: cuatro para identificar el Centro de Gravedad y dos para determinar los requerimientos críticos y las vulnerabilidades críticas.

Tabla 1*Matriz de análisis del centro de gravedad de Hamás*

Objetivo Apreciado y Resultado Deseado	
Sobrevivir a la campaña militar israelí y mantener el control de Gaza, demostrando capacidad de resistencia para consolidar su liderazgo en el campo palestino.	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas (CC)
* La red de túneles de comando y control que integra y protege al liderazgo, los combatientes y las capacidades logísticas y operativas de la organización (Dekel, 2021; Sohr, 2021).	* Habilidad para conducir y controlar operaciones de forma sostenida bajo ataques aéreos intensos. * Habilidad para proteger a sus líderes y combatientes de la vigilancia y los ataques de las FDI. * Habilidad para almacenar y movilizar armamento (cohetes, lanzadores) de manera encubierta. * Habilidad para lanzar ataques sorpresivos desde el subsuelo.
Vulnerabilidades Críticas (VC)	Requerimientos Críticos (RC)
* La dependencia en la integridad estructural de los nodos y túneles principales de la red. El colapso de secciones principales podría aislar a las unidades y desarticular el comando y control (Dekel, 2021). * La necesidad de los comandantes de comunicarse para conducir las operaciones. La interceptación o neutralización de estas comunicaciones degradaría su capacidad de lucha coordinada (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2023). * La localización de entradas, salidas y pozos de ventilación. Su destrucción podría atrapar a los combatientes y degradar las condiciones de habitabilidad	* Liderazgo militar cohesionado y operativo. * Sistema de comunicaciones interno seguro y redundante (Dekel, 2021). * Suministros logísticos (munición, alimentos, combustible) para una campaña prolongada (Dekel, 2021). * Conocimiento detallado de la red subterránea y disciplina de sus operarios para mantener el secreto.
Conclusiones	
* Destrucción de la red de túneles de comando: Lograr el colapso físico de la red subterránea para neutralizar el CDG. * Neutralización del liderazgo militar: Eliminar a comandantes para desintegrar la capacidad de comando, control, comunicaciones, inteligencia e informática. * Destrucción de la infraestructura de cohetes: Atacar sitios de producción y lanzadores, especialmente los de largo alcance, para mitigar la principal amenaza a la retaguardia israelí.	

Centro de Gravedad de Israel (FDI)

Fin (Objetivo). Restaurar la disuasión degradando significativamente las capacidades militares de Hamás.

Modo (Capacidad Crítica - CC). La habilidad para ejecutar una campaña de ataques aéreos de precisión a gran escala, basada en inteligencia superior y superioridad tecnológica, para destruir infraestructura crítica enemiga minimizando las bajas propias (Colom, 2011; Beautell, 2021).

Medios. La FAI, la inteligencia¹⁴, Aman y Shin Bet, los sistemas de armas de precisión¹⁵ y el sistema de defensa antimisiles Cúpula de Hierro (Roitberg & Turniansky, 2021).

El centro de gravedad operacional de Israel era su sistema integrado de inteligencia y poder aéreo de precisión. Esta combinación sinérgica era la fuente de poder que le permitía a las FDI golpear masivamente al enemigo con un riesgo calculado y limitado para sus propias fuerzas. Su capacidad para generar un banco de objetivos de alto valor y atacarlos con precisión era determinante para alcanzar el EFD militar (Canteros, 2021).

A continuación, se presenta la matriz de análisis del CDG de Israel:

¹⁴ Además del Mossad, la Comunidad de Inteligencia incluye a Agaf Modin (o Aman), Shabak (o Shin Bet) y Lakam (desmantelada en 1987).

¹⁵ Bombas JDAM (*Joint Direct Attack Munition*) y misiles guiados.

Tabla 2

Matriz de análisis de centro de gravedad de Israel (FDI)

Objetivo Apreciado y Resultado Deseado	
Degradar las capacidades militares de Hamás y restaurar la disuasión mediante una campaña militar decisiva que minimice el riesgo para las propias fuerzas y mantenga la legitimidad internacional.	
Centro de Gravedad	Capacidades Críticas (CC)
* El sistema integrado de inteligencia y poder aéreo de precisión, que permite la identificación y destrucción masiva de objetivos de alto valor con un riesgo limitado para las propias fuerzas (Colom, 201; Canteros, 2021).	* Habilidad para generar inteligencia precisa y en tiempo real sobre la infraestructura y los líderes de Hamás (<i>Targeting</i>) (Canteros, 2021). * Habilidad para ejecutar ataques aéreos masivos y de precisión sobre objetivos en un entorno urbano denso (Sohr, 2021). * Habilidad para defender la retaguardia de los ataques con cohetes (Cúpula de Hierro) (Roitberg & Turniansky, 2021).
Vulnerabilidades Críticas (VC)	Requerimientos Críticos (RC)
* La dependencia de una inteligencia precisa. Errores de inteligencia o el engaño enemigo podían llevar a ataques ineficaces o a bajas civiles que erosionaran la legitimidad (Canteros, 2021). * La presión internacional y mediática por las bajas civiles. Una catástrofe humanitaria podía forzar un cese de hostilidades antes de alcanzar los objetivos militares (Alvarez Osorio et al., 2024). * La posibilidad de que la Cúpula de Hierro fuera saturada por salvas masivas de cohetes, permitiendo impactos en centros urbanos y minando la moral de la población civil (Sela, 2021).	* Superioridad aérea sobre la Franja de Gaza para permitir la operación sin restricciones de la FAI. * Disponibilidad de municiones guiadas de precisión en cantidad suficiente para una campaña sostenida. * Coordinación eficaz entre las agencias de inteligencia (Aman, Shin Bet) y la Fuerza Aérea. * Apoyo político y diplomático de aliados, especialmente Estados Unidos, para evitar la presión internacional por un alto el fuego prematuro (Alvarez Osorio et al., 2024).
Conclusiones	
* Garantizar la supervivencia operacional mediante velo y engaño: negar información sobre la localización de la infraestructura y el liderazgo para sobrevivir a la campaña aérea. * Neutralizar la legitimidad internacional para Israel: Provocar bajas civiles para generar presión internacional y forzar un alto el fuego. * Superar la Cúpula de Hierro: ejecutar un fuego masivo y coordinado sobre la retaguardia estratégica para anular o reducir la efectividad de la defensa antiaérea y afectar la moral del adversario.	

Puntos Decisivos

El análisis detallado de los CDG y sus factores críticos conduce directamente a la identificación de los Puntos Decisivos (PD). Estos elementos también son referidos en la doctrina como condiciones decisivas. Los PD se definen como el conjunto de condiciones o sucesos, tanto sean geográficos, sistémicos o funcionales que, al ser logrados, permiten al Comandante Operacional influir en el resultado de la Campaña. La esencia de un PD radica en que su consecución otorga una ventaja marcada sobre el oponente, recortando su libertad de acción y reduciendo su poder (Keny et al., 2017).

Los PD no deben confundirse con los CDG. Mientras que el CDG es la fuente primaria de poder del actor, el PD es la palanca operativa que permite neutralizar esa fuente. La correcta identificación de los PD surge de manera sistémica al analizar las VC detectadas en el CDG enemigo. Si una VC es explotable por las capacidades propias, se transforma en un Punto Decisivo. Al ser alcanzados de forma secuencial o simultánea, los PD logran la desarticulación del sistema enemigo y, en consecuencia, del CDG del adversario.

Por su naturaleza como condición a alcanzar, los PD deben ser mensurables. Para materializar esta condición, el comandante designa Objetivos Intermedios (OI).

Estas condiciones a ser alcanzadas por las FDI, para permitir la desarticulación secuencial o simultánea del sistema de Hamás fueron: la red subterránea de comando y control anulada; el liderazgo y la capacidad de comando y control neutralizados; la infraestructura de cohetes de largo alcance destruida; la protección eficaz de la población y activos israelíes asegurada y la legitimidad internacional para la Maniobra Operacional mantenida.

La Maniobra Operacional

La maniobra operacional es la combinación de esfuerzos para alcanzar el objetivo (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019). En Guardián de los Muros, las FDI concibieron una maniobra de aproximación indirecta (Keny et al., 2017). En lugar de una

invasión terrestre a gran escala para atacar directamente a los combatientes de Hamás (aproximación directa), lo que implicaría altos costos en vidas propias y un empantanamiento en la guerra urbana, las FDI optaron por atacar las vulnerabilidades críticas del CDG enemigo, la red de túneles y el liderazgo, principalmente a través del poder aéreo. El objetivo era lograr el colapso del sistema enemigo desde adentro, minimizando el riesgo propio (Colom, 2011).

Esta maniobra se articuló a través de un Esfuerzo Operacional Principal (EOP) y varios Esfuerzos Operacionales Secundarios (EOS) (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019).

Esfuerzo Operacional Principal (EOP)

La campaña aérea de la FAI para destruir la red de túneles de comando de Hamás y neutralizar a su liderazgo militar. Este era el esfuerzo decisivo para desarticular el CDG enemigo.

Esfuerzo Operacional Secundario 1 (EOS 1)

Las operaciones de la inteligencia para generar un banco de objetivos de alto valor y proveer inteligencia en tiempo real.

Esfuerzo Operacional Secundario 2 (EOS 2)

La defensa de la retaguardia israelí mediante el sistema Cúpula de Hierro.

Esfuerzo Operacional Secundario 3 (EOS 3)

Las operaciones de la marina para proteger los activos estratégicos en el mar, como plataformas de gas, y neutralizar la amenaza naval de Hamás.

Esfuerzo Operacional Secundario 4 (EOS 4)

Las operaciones de información y diplomacia pública para mantener la legitimidad internacional y contrarrestar la narrativa de Hamás (Dekel, 2021).

Las Líneas de Operaciones (LDO)

LDO 1 (EOP): Destrucción de túneles de Hamás

Esta fue la LDO central de la campaña. El objetivo no era destruir todos los túneles de Gaza, una tarea casi imposible, sino enfocarse en la infraestructura subterránea de comando y control que constituía el CDG de Hamás (Abaumer, 2024). Las FDI habían invertido años en mapear esta red a través de medios tecnológicos y de inteligencia humana (Canteros, 2021).

La operación se desarrolló en varias fases. Inicialmente, se llevaron a cabo ataques de precisión contra nodos principales de la red. Las FDI anunciaron a medios internacionales el inicio de una incursión terrestre, lo que llevó a Hamás a movilizar a sus fuerzas de élite hacia los túneles defensivos en previsión de un ataque (Daniele & Mariniello, 2021). Una vez que los combatientes estaban dentro, 160 aeronaves de la FAI bombardearon masivamente la red durante 40 minutos, causando el colapso de grandes secciones y la muerte de un número significativo de operarios, en lo que fue la operación aérea más grande desde la guerra de 2006 (Sohr, 2021).

LDO 2 (EOS 1): Campaña de Decapitación

Paralelamente a los ataques a la infraestructura, las FDI llevaron a cabo una campaña de eliminación selectiva contra el liderazgo militar de Hamás y la YIP. Basándose en inteligencia precisa, la FAI atacó centros de comando, departamentos y vehículos para eliminar a comandantes de brigada, jefes de unidades especializadas, como la unidad de misiles antitanque, y expertos en desarrollo de armamento (Roitberg & Turniansky, 2021; Gómez, 2014). Esta LDO buscaba desorganizar la cadena de comando enemiga, degradar su capacidad para conducir operaciones coordinadas y generar un efecto psicológico en sus elementos.

LDO 3 (EOS 2 y 3): Defensa de la Retaguardia y Activos Estratégicos

Mientras se desarrollaban las operaciones ofensivas, era necesario proteger el frente interno israelí. La Cúpula de Hierro fue el recurso central de esta LDO, interceptando, según

las FDI, alrededor del 90% de los cohetes dirigidos a áreas pobladas (Roitberg & Turniansky, 2021). Este sistema fue determinante para prevenir bajas masivas, mantener la moral de la población y dar al liderazgo político el tiempo y el espacio para conducir la campaña sin presión pública para una invasión terrestre. En el mar, la marina israelí desplegó sus unidades para proteger las plataformas de gas natural y frustrar intentos de infiltración por parte de los comandos navales de Hamás.

LDO 4 (EOS 4): La Batalla por la Legitimidad

Consciente de que los conflictos modernos se libran también en el dominio de la información, Israel ejecutó una LDO lógica para gestionar la narrativa del conflicto (Beautell, 2021). El vocero de las FDI difundió activamente información sobre los ataques, proveyó evidencia del uso de infraestructura civil por parte de Hamás y justificó las acciones militares bajo el derecho a la legítima defensa (Pons Rafols, 2024). Esta LDO buscaba contrarrestar la propaganda de Hamás, mantener el apoyo de aliados como Estados Unidos y mitigar la presión de organismos internacionales, un factor que en conflictos anteriores había limitado la libertad de acción de Israel (Rajmil, 2013).

El Momento

Las FDI enfocaron su esfuerzo en crear la oportunidad (*momentum*) para explotar las vulnerabilidades críticas de Hamás. El *momentum* de la campaña fue intencionalmente construido a través de la operación de engaño a gran escala la noche del 13 al 14 de mayo, que buscó sincronizar la inteligencia con la aplicación de fuerza. Al lograr que Hamás movilizara sus fuerzas de élite a los túneles, las FDI capitalizaron ese momento oportuno para lanzar el ataque aéreo masivo sobre su centro de gravedad de comando y control subterráneo, maximizando el efecto de dislocamiento antes de que el oponente pudiera reaccionar eficazmente.

Ritmo

El Ritmo (*Tempo*) es un elemento clasificado como circunstancial dentro del diseño operacional, y es un factor indispensable para que el Comandante Operacional pueda retener la iniciativa. Este concepto mide la velocidad relativa de las operaciones propias en comparación con las del enemigo.

Un ritmo sostenido y superior al del oponente es el mecanismo que garantiza la estrategia de guerras cortas para limitar los costes humanos y económicos y, fundamentalmente, para evitar la posibilidad de intervención diplomática o militar extranjera (Keny et al., 2017).

Operacionalmente, la finalidad de aplicar un alto tempo es anular la capacidad de reacción del adversario y lograr el dislocamiento y la parálisis estratégica. El mantenimiento de esta presión constante busca romper el ciclo OODA¹⁶ del enemigo (Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas, 2019). Este ritmo elevado se ve facilitado cuando la maniobra operacional prioriza operaciones simultáneas sobre las secuenciales, asegurando que el *momentum* creado sea explotado inmediatamente por las fuerzas propias.

En Guardián de los Muros, las FDI aseguraron el alto tempo mediante la sincronización de esfuerzos, la simultaneidad de operaciones y la libertad de acción otorgada a los comandantes subordinados que facilitó el mantenimiento de un tempo alto que anuló la capacidad de Hamás de tomar alguna iniciativa.

¹⁶ Modelo de toma de decisiones que se compone de cuatro etapas: Observar, Orientar, Decidir y Actuar.

Conclusiones Parciales del Capítulo

El análisis de la Operación Guardián de los Muros a través del diseño operacional evidencia una campaña concebida para alcanzar objetivos políticos definidos mediante una aplicación calculada y sistémica del poder militar. La estrategia de Israel no fue meramente reactiva, sino que se basó en una aproximación indirecta destinada a desarticular el centro de gravedad de Hamás, su red de túneles de comando y control, minimizando a la vez los riesgos de una costosa incursión terrestre.

Los Puntos Decisivos de la campaña, la anulación de la red de túneles, la neutralización del liderazgo enemigo, la destrucción de la infraestructura de cohetes de largo alcance, la defensa de la retaguardia y el mantenimiento de la legitimidad internacional, fueron perseguidos a través de Líneas de Operaciones sincronizadas, donde el poder aéreo y la inteligencia de precisión constituyeron el Esfuerzo Operacional Principal.

El resultado inmediato de la operación fue, desde la perspectiva israelí, un éxito táctico y operacional. Se logró degradar significativamente la infraestructura militar de Hamás y se restauró temporalmente la capacidad de disuasión (Roitberg & Turniansky, 2021). Sin embargo, desde la perspectiva política y estratégica de Hamás, el resultado fue distinto. La organización sobrevivió a la campaña, demostró su capacidad para atacar todo el territorio israelí y, lo más importante, logró su objetivo político de posicionarse como el líder de la resistencia palestina, especialmente en la defensa de Jerusalén (Dekel, 2021; Sohr, 2021).

Este resultado ambivalente subraya una de las lecciones aprendidas de la guerra asimétrica: la victoria militar no siempre se traduce en un éxito político duradero. Para el actor más débil, "no perder es ganar" (Sohr, 2021), y Hamás logró precisamente eso.

Conclusiones Finales

Este trabajo se propuso explicar la materialización de los objetivos operacionales de las FDI durante la Operación Guardián de los Muros. A través del análisis del ambiente operacional y del diseño de la campaña, se ha arribado a una serie de conclusiones que dan respuesta al interrogante de investigación.

Primero, la operación fue el resultado de un diseño operacional deliberado y no de una simple reacción improvisada. Las FDI aplicaron una aproximación indirecta que buscaba el colapso sistémico del adversario atacando sus vulnerabilidades críticas, en lugar de enfrentarlo en sus fortalezas. Esta decisión estuvo directamente influenciada por las lecciones aprendidas en conflictos anteriores, especialmente la guerra de 2006 contra Hezbollah, que demostró los altos costos de enfrentar a un actor híbrido en una guerra terrestre convencional (Colom, 2011). La estrategia de Israel en 2021 priorizó la preservación de las propias fuerzas y la minimización del riesgo político de una ocupación prolongada, optando por el uso masivo del poder aéreo de precisión.

Segundo, la materialización de los objetivos operacionales de la campaña de las FDI se sintetizó en el Objetivo Operacional, que fue: Neutralizar la capacidad militar de Hamás y Restaurar la disuasión de Israel. El logro de este Objetivo Operacional se materializó al alcanzar todas las condiciones medibles del Estado Final Operacional, tales como la destrucción de infraestructura militar y la eliminación del liderazgo. El Centro de Gravedad del oponente, la red de túneles de comando y control, constituyó el foco central del Esfuerzo Operacional Principal de las FDI. Su destrucción permitió que el Estado Final Operacional se concretara, confirmando la aplicación efectiva del Diseño Operacional.

Tercero, la tecnología y la inteligencia fueron facilitadores de la campaña, pero también revelaron sus límites. La capacidad de las FDI para generar un banco de objetivos y atacarlos con precisión fue fundamental para la ejecución de su diseño operacional (Canteros, 2021). Sin

embargo, la operación también demostró la capacidad de Hamás para adaptarse, operar de forma descentralizada y utilizar tácticas asimétricas, como la guerra subterránea y el lanzamiento de cohetes, para contrarrestar la superioridad tecnológica israelí. La Cúpula de Hierro, aunque exitosa, fue puesta a prueba, y la red de túneles, aunque dañada, no fue completamente destruida, demostrando los límites del poder aéreo en un entorno urbano y subterráneo complejo.

Finalmente, la Operación Guardián de los Muros es un claro ejemplo de la paradoja del poder en la guerra asimétrica (Abaumer, 2024). Israel alcanzó sus objetivos militares operacionales: dañó a Hamás y restauró la disuasión a corto plazo. No obstante, Hamás logró sus objetivos políticos estratégicos: sobrevivió, desafió la invencibilidad israelí y se consolidó como un actor central en Palestina, unificando simbólicamente los frentes de Gaza, Jerusalén y las ciudades mixtas (Dekel, 2021). Esto demuestra que, en los conflictos de cuarta generación, la victoria no se mide únicamente en el campo de batalla físico, sino también en el dominio de la información y la legitimidad. Aunque Israel ganó la batalla, la guerra por la narrativa y la consecución de una paz duradera y segura permanecen, como la historia ha demostrado repetidamente, como una meta elusiva. La campaña reafirmó el ciclo de violencia en el que la disuasión se restaura temporalmente, solo para ser desafiada nuevamente en el futuro, dejando sin resolver las causas profundas del conflicto.

Bibliografía

- Abuamer, M. (2024). La guerra subterránea de Gaza: túneles de resistencia palestinos contra la estrategia militar de Israel. *Estudios sobre conflicto y terrorismo*, 1–26. <https://doi.org/10.1080/1057610X.2024.2347843>
- Álvarez-Ossorio, I; Hernández, D; y Rodríguez, L. (2024). “El impacto de la guerra de Gaza en Oriente Medio. Riesgos geopolíticos y escenarios de futuro”. *Documento de trabajo* N° 234/2024. *Fundación Alternativas*. <https://hdl.handle.net/20.500.14352/114502>
- Barrio Cuesta, M. del (2013) *El conflicto palestino-israelí. Contexto general*. [Trabajo Fin de Máster, Universidad de Burgos]. <http://hdl.handle.net/10259/4070>
- Baruch, P. S. (2021). Operation Guardian of the Walls: The Legal Angle. *Institute for National Security Studies*. <https://www.jstor.org/stable/resrep33842>
- Beautell, J. E. (2021) *Conflicto israelí-palestino: política exterior de la santa sede y de la liga árabe*. [Trabajo Fin de Grado, Universidad Pontificia Comillas]. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/47337>
- Brieger, P. (2023). *El conflicto palestino-israelí: 100 preguntas y respuestas*. Clave Intelectual.
- Canteros, A. (2021) *Influencia de la inteligencia artificial en el desarrollo de operaciones aeromóviles del Componente Terrestre en el Nivel Operacional*. [Trabajo Final Integrador, Escuela Superior de Guerra Conjunta] <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/2100>
- Colom, G. (2011). Los límites del paradigma estratégico israelí. *Revista UNISCI*, (26), 59-73. <https://www.redalyc.org/pdf/767/76718800003.pdf>
- Daniele, L y Mariniello, T (2021) 'L'operazione militare israeliana “Guardiano delle mura” tra antinomie giuridiche e cicli di violenza armata. *Note per un'interpretazione sistematica*

del crimine di guerra di attacco 'deliberato' a strutture civili'. Cuadros de SidiBlog, 8.

<https://researchonline.ljmu.ac.uk/id/eprint/19020/>

Dekel, U. (2021). Operation Guardian of the Walls: Envisioning the End. *Institute for National Security Studies*. <http://www.jstor.org/stable/resrep33853>

Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2023) *Glosario de términos de empleo militar para la acción miliar conjunta*. Buenos Aires, Argentina.

Estado Mayor Conjunto de las Fuerzas Armadas (2019) *Publicación Conjunta Proyecto (20 – 01) Planeamiento para la Acción Militar Conjunta Nivel Operacional* (Público). Ministerio de Defensa.

Galvez, A. (2022) *8 (+ 2) claves para entender el conflicto palestino-israelí*. Amnistía Internacional. <https://www.es.amnesty.org/en-que-estamos/blog/historia/articulo/ocho-claves-para-entender-el-conflicto-palestino-israeli/>

Gobantes Lejarraga, C. (2023) *Análisis y revisión del conflicto palestino-israelí desde el enfoque constructivista*. [Trabajo Final de Grado, Universidad de Valladolid] <https://uvadoc.uva.es/handle/10324/60735>

Gómez, J. E. (2014) *La conducción operacional de Israel en la operación Plomo Fundido, (2008 – 2009)*. [Trabajo Final Integrador, Escuela Superior de Guerra Conjunta] <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/1/browse?type=author&order=ASC&rpp=20&value=Gomez%2C+Jorge+Eduardo>

Higueras, G. G. (2024). Palestinos e israelíes: el difícil camino hacia la paz. Una retrospección histórica del conflicto. *Pie de Página*, (012), 34-39. <https://revistas.ulima.edu.pe/index.php/piedepagina/article/view/7111/6831>

- Keny, A., Locatelli, A., Zarza, L. (2017). Arte y diseño operacional. *Visión Conjunta*
<https://cefadigital.edu.ar/bitstream/1847939/313/1/LyCA%205-2015%20KENNY-LOCATELLI-ZARZA.pdf>
- Pons Rafols, X. (2024) La guerra en Gaza y el conflicto palestino-israelí: Un punto de inflexión en medio de un ciclo sin fin de violencia, *Peace & Security – Paix et Sécurité Internationales*, No 12, 2024. http://dx.doi.org/10.25267/Paix_secur_int
- Rajmil, D. (2013), Los acuerdos de Oslo: 20 años de oportunidades y decepciones. *Revista del Instituto Español de Estudios Estratégicos*, (84) 1-14.
<https://www.ieee.es/publicaciones-new/documentos-de-opinion/2013/DIEEE084-2013.html>
- Roitberg, C., Turniansky, I. (2021) *Observatorio de Medio Oriente y Estados del Golfo: Claves para entender el conflicto Israel – Palestina en la actualidad*.
<https://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/9195>
- Rosenberg, N. (2022) *La seguridad como eje rector de la política israelí durante la era Netanyahu: implicancias para el conflicto palestino-israelí (2009-2021)*. [Tesina de Grado, Universidad Nacional de Rosario]
<http://hdl.handle.net/2133/25165>
- Sela, D. (2021) *La influencia de la religión en Hamas en relación al conflicto con Israel (2005-2019)*. [Tesina de Grado, Universidad de Belgrano].
<https://repositorio.ub.edu.ar/handle/123456789/9451>
- Sohr, R. (2021). El vencedor de la última ronda en Gaza: El cese del fuego ha acallado a aviones y cohetes, pero este ha sido otro de los varios ciclos de violencia en la región que han dejado cicatrices profundas. *Mensaje*, 70 (699), 26+.
<https://link.gale.com/apps/doc/A669809639/IFME?u=anon~19be699c&sid=googleScholar&xid=906d683e>

Sulleiro, Y. G. (2023) *Conflicto árabe israelí / Terrorismo fundamentalista islámico: HAMAS como freno a los procesos de paz en Oriente Próximo (1987-2001)*. [Trabajo Final Integrador de Especialización, Escuela Superior de Guerra]. <https://cefadigital.edu.ar/handle/1847939/2645>